



CC MORENICO, VAIPUNARAIKO 11 MAR 2003 p. 41

Jorge Marchant Lazzcano

El autor detrás del folletín

► Con su novela "Me parece que no somos felices", hoy se presenta en Feria del Libro viñamarina.



MIRADA AL PASADO - Antes 20 chilenos es el escenario elegido por Marchant Lazzcano para retratar nuestra clase media.

CRITICA DE LIBROS

Claves de una época

"ME PARECE QUE NO SOMOS FELICES". Jorge Marchant Lazzcano (2002).

GABRIEL CASTRO

Jorge Marchant (Santiago de Chile, 1950) hizo polémica desde Buenos Aires y posteriormente en el país, a principios de los ochenta, con la notable novela "La Beatriz Ovalle". La postmoderna novela en aquellos tiempos sólo modernos, y ni siquiera eso para los tiempos literariamente estériles que vivíamos, sita algunos de sus fragmentados episodios en algunos lugares de nuestra, por esos tiempos, recién estrenada V Región. Corrió el tiempo y el autor supo ganarse un sitio en el área dramática de TVN. Las telenovelas, y particularmente la adaptación de historias brasileñas, fueron su fuente de trabajo hasta ahora en que regresa nada de tímida manera con su extensa novela "Me parece que no somos felices".

La obra se ubica temporalmente en el Chile aristocrático de principios del siglo XX. El filtro narrativo que construye el autor es la memoria de una octogenaria abuela que recuerda lo mejor que puede aquellos tiempos, con la coqueta y escabrosa memoria aromatizada con los perfumes añejos de "el episodio dramático radial, o de películas aborrecidas en programas triples de cine de barrio, o lo que era mejor aún, de alguna de las páginas de alguna novela de moda". Esta excusa y pretexto narrativo y autoral -que recuerda a Manuel Puig, por ejemplo, sin duda padre de este tipo de novela- construye un libro con las pretensiones históricas y paralelas al Chile actual para hacer reflexionar al lector sobre cuál es la naturaleza de lo que cierto sector sociológico y social fue y todavía es. Una novela distinta en el país literario actual. Buena compañía para la arena y el sol de este verano.

NON QUERZADA

Jorge Marchant Lazzcano recuerda con negro humor kafkiano sus más de diez años escribiendo telenovelas: "Era la eterna fantasía y angustia de enfrentar la página en blanco y no poder componer una novela, porque día a día, interminablemente, había que armar los capítulos de las telenovelas". De esa manera, armado de una paciencia proverbial, durante los 90 articuló los folletines de TVN "Volver a empezar" y "Loca piel", además de las versiones chilenas de "Bellas y audaces", "Trampas y carretas", "Responso" y "Estúpido Cupido".

No se crea, sin embargo, que a sus 52 años de edad Marchant Lazzcano es un aparecido en la literatura con "Me parece que no somos felices", texto publicado el 2002 por Alfaguara y que hoy, a las 20 horas, será lanzado por su autor en la Feria del Libro de Viña del Mar. En verdad, cuenta a su haber con otra novela, "La Beatriz Ovalle" (Orión, 1977), aparte de la novelle "La noche que nunca ha gestado el día" (1982) y los cuentos "Matar a la dama de las camelias" (1986). Su ausencia se debió simplemente a la ardua tarea de ganarse la vida con los celebroses pero quizás no hay vocación más persistente que la de es-

critor.

Según cuenta, el año 2000 lo encontró nuevamente obsesionado con el pasado y por partida doble: necesitaba escribir cuanto antes una novela sobre la década chilena del 20, proyecto que venía de principios de los 70. "Felizmente ya me había liberado de las telenovelas y, además, sentía que por fin tenía los recursos literarios para terminar el relato", explica. Y entonces acometió la labor, en la cual jugó un papel esencial el recuerdo de sus abuelos, cuyas vidas se constituyeron en la base de los protagonistas de la "epopeya" que se traza entre manos.

"En aquellos personajes -dice luego- se ve reflejada una serie de sentimientos contradictorios propios la clase media, como la frustración por los deseos no cumplidos y la mediocridad de una vida aprovechada sólo en parte. Saqué por conclusión que habían fracasado y, de hecho, están marcados por una sensación de derrota que se prolonga en el tiempo".

LECCIONES DEL CULEBRON

El género del "folletín" conlleva algunos riesgos al momento de valorarlo. Sin ir más lejos, en el siglo XIX, numerosas novelas ahora considerados clásicos -como "Guerra y paz", de León Tolstói, o "David Copperfield", de Charles Dickens- fueron publicadas por entregas, es decir, uno de sus requerimientos técnicos esenciales era mantener al público intrigado durante meses. Marchant Lazzcano, al contrario de renegar de su oficio folletinesco, afirma que éste le enseñó a crear suspense y conservar la tensión echando mano a un sinnúmero de recursos que amplían el relato sin tornar tedioso el relato ni dilatar en demasía el desenlace.

"Resulta muy útil cuando uno quiere escribir una novela coral -insiste-. Además, hubo un instante en que se pensó la telenovela como una creación personal; pero después se vio que no era posible y se convirtió en un trabajo grupal. En el presente la industria tiene cada vez más ingerencia en los textos, y se parte de la suposición de que la gente quiere ver cosas fáciles".

Sea como fuere, Marchant Lazzcano terminó optando por la escritura de novelas históricas. No teme a la investigación, ni a los sinsabores de no poder encontrar una fuente fidedigna. Ya consiguió pasar el obstáculo con "Me parece que no somos felices" e incluso ya tiene finalizada otra historia que se remonta al Santiago de 1886, cuyo título todavía no aflora en su memoria.

602116

602115

El autor detrás del folletín [artículo] Gabriel Castro.

Libros y documentos

AUTORÍA

Castro, Gabriel, 1965-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El autor detrás del folletín [artículo] Gabriel Castro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile